

Programa:

I. Introducción a la Sanación Energética: Esta fase contiene contexto teórico y experiencia sensoria del “Campo Energético Humano” o “Aura”. Una verdadera “anatomía sutil”, que explora los Chakras, órganos sutiles de procesar energía, y los Cuerpos Sutiles, territorios de energía/conciencia en distintos grados de frecuencia, que caracterizan la diferente cualidad de las sustancias energéticas que los constituyen. Teoría y practicas expresivas y lúdicas irán de la mano a fin de lograr una verdadera incorporación de los contenidos, generando “sensoconceptos” que literalmente modifican la tasa vibratoria de cada sistema.

Y a nivel técnico la “Quelación” creada por Rosalyn Bruyere. Esta técnica será vehículo portante de muchas sub técnicas y crecerá junto con quien la practique. Las técnicas, más allá de ejecutarse se irradian, de modo que es la vibración la que habrá de determinar su cualidad. En este nivel se apunta a propiciar arraigo, fluidez y consistencia a nivel físico, para que los alumnos puedan recibir y dejarse circular por tasas crecientes de energía. El aumento de la vitalidad actualiza y reactiva procesos personales que son muy bien gestionados por la circulación grupal.

El aprendizaje, incorporación y práctica de la Quelación, también irá acompañado de un trabajo corporal específico que ampliará la fluidez y circulación de cada “Cuerpocampo”. Esta fase es fundante para quienes se inician y muy reveladora para quienes ya pasaron por aquí, a veces lo más nutriente es volver a las bases.

II. Técnica de Contacto en Columna, esta fase tiene el potencial de seguir construyendo estructura al servicio de sostener la progresiva expansión de energía / conciencia que los alumnos van adquiriendo. Al tiempo que trabajan en aspectos estructurales de quién recibe la sanación, irán registrando disponibilidad a tasas vibracionales de mayor frecuencia en su propia estructura. Podrán sentir y comprender que, así como la columna es un eje estructural para el cuerpo físico, es también corriente de vida para todas las dimensiones que nos habitan.

Las prácticas técnicas son habilitadas y nutridas por trabajo corporal enfocado a activar el registro de los distintos cuerpos sutiles que nos constituyen, estableciendo contacto con esa materia sutil a través del movimiento en conciencia expandida y el juego. El lenguaje de nuestros cuerpos sutiles tiene más que ver con la poesía que con la prosa y habrá que recordar los lenguajes sagrados encriptados en cada célula para conversar con ellos. La formación no da nada que no exista ya en cada Ser en forma potencial y las manos recuerdan con mayor fidelidad y potencia que la mente. En quienes se sienten atraídos a nuestro trabajo observamos una suerte de sabiduría instintiva en sus manos que progresivamente se van independizando de las ordenes de su mente lineal. El “Contacto en Columna” ofrece profundidad para la exploración y escucha de esas manos en iniciaciones progresivas.

III. Sanación Astral, una nueva y decisiva iniciación. El plano Astral moldea la experiencia del alma encarnada. (Alice Bailey) Proponemos aquí una exploración que lleve luz a una de las dimensiones que nos constituyen, una muy relevante, ya que es un puente entre la conciencia y la forma. Es en este nivel donde ocurre la sanación en sentido estricto. Sanación que tiene más que ver con disolver y deconstruir, que con construir. No es algo que se hace, sino que se irradia, y por resonancia armónica actualiza el potencial vibratorio de quién la recibe.

Este módulo representa un gran salto de conciencia en los participantes. Aquí se hará visible una trama invisible, de enorme relevancia, en la construcción de lo que llamamos “nuestra vida”. Y es justamente a través de iluminar lo que se teje a oscuras que la sanación se irá convirtiendo en un estado de conciencia permanente, más allá de una práctica puntual.

La corriente cardíaco-manos resultará muy activada en esta fase, llevando más amor allí donde hay dolor, manos de conciencia iluminando y convirtiendo en profundidad resonante aquello que era oscuridad. Aunque desde una dimensión lineal nuestra mente separativa podría describir una práctica de sanación en términos alguien dando y alguien recibiendo, desde una dimensión más profunda tocamos también la naturaleza unitiva del ritual de sanación: un campo vibratorio que habrá de disolver todo aquello que vibre a menor frecuencia, una inteligencia amorosa que ordena por jerarquía vibratoria.

IV. Sanación de Cordones Vinculares, Sumergidos en los mares del Astral, atravesados por su información, tramados y a la vez tramando la gran trama... Proponemos recuperar la información de los vínculos. Los flujos de energía/información traficada por los seres en vínculo nunca es una casualidad ni un hecho puramente personal. El universo se comunica a través de cada conexión. La progresiva comprensión del servicio ofrecido por los vínculos será lo que imprima profundidad a esta práctica y expanda nuestra conciencia vincular.

Las heridas de los yoes involucrados habrán de obturar, en mayor o menor medida, el encuentro de almas, velando su haz de luz. Es por eso que la experiencia vincular ofrece una gran oportunidad de sanación. La potencia de las almas buscando encuentro, impulsará un proceso de integración que no podría darse sin ese motor. Será la circulación de “energía alma” la que opere la sanación.

V. Sanación de Columna y Sanación de Órganos, un seminario técnico que propone tocar el alma en los órganos y circular en conciencia la corriente energética vertical principal a lo largo de la columna vertebral en todas sus dimensiones. Estas técnicas de enorme valor en la sanación y en la actualización del cuerpo físico a procesos de cambios vibratorios, a nivel didáctico permiten integrar las subtécnicas de trabajo en los diferentes niveles del campo energético. Cada cuerpo sutil está constituido por materia energética de cualidades específicas, que requieren una forma específica de contacto.

VI Hara y Cordones de Tradición, a esta altura del viaje los participantes requieren un nuevo eje de anclaje para la progresiva expansión de su campo energético, o sea expansión de su conciencia. El Hara posibilita y sostiene ese salto cuántico en el proceso de ir asumiendo nuestra identidad vibratoria. En la medida en que el aura se expande conforme avanza la formación, será necesario generar anclajes estructurales dinámicos que sostengan y acompañen el viaje de cada Ser. Todas las técnicas de sanación que han aprendido hasta aquí operaban sobre la dimensión del Aura. Con la técnica de Hara, nos proponemos entrar en contacto con una dimensión más profunda que se corresponde con el propósito del Alma. Es básicamente un trabajo de exquisita alineación. La dimensión del Hara, constituye los cimientos sobre los que se sustenta el campo aural. Desde este mayor sostén abordaremos Cordones de tradición, Constelaciones de creencias heredadas que obturan la libertad del alma. No hay familia que no esté tejida entre mandatos, no hay quien no esté en alguna medida tatuado y todo esto es también polución astral. Estos inconscientes “conjuros hacia la descendencia” se anclan en el miedo y la ceguera. Exploramos aquí el Astral Colectivo, remontando los tejidos familiares y ancestrales, que de alguna manera operan como hechizos. Por eso requiere un entrenamiento

mayor en cuanto a la consistencia de cuerpo- campos, un desapego respecto de narrativas que nos aferran a la fijeza del Yo y una escucha más sutil a la vibración Alma, que progresivamente tomará el mando. La vibración alma es en relato, rica en vibración. El grupo irá tocando una mayor libertad en este proceso de animarse a trascender los límites del Yo.

VII Estrella de Núcleo y Circuitos Altos, un salto cuántico en cada proceso evolutivo, una nueva iniciación. Estrella de Núcleo: El trabajo de núcleo representa otro salto dimensional, tocando planos de unidad y totalidad. La expansión de campo y la cualidad de esa vibración, sostenida por un anclaje más consistente cualifica toda la práctica y no solo las técnicas específicas de esta fase. Despierta una magnetización con nuestro núcleo vibratorio, interesándonos más por su “música” que, por su texto, afinando a cada Ser en su propia clave. Circuitos Altos: propician una permanente conversación entre las distintas dimensiones del Ser, poniendo en evidencia el hecho de que somos vínculo. Es esta una etapa muy propiciatoria en el proceso de integración alma - personalidad, e instala una nueva frecuencia. Cultivamos la sospecha de que siempre hay más amor del que parece haber y concebimos la sanación como el proceso por el cuál esa sospecha deviene en certeza.

Dirigido a: Algunas personas eligen esta formación para desarrollar una práctica profesional, acorde al despertar de una nueva conciencia. Otrxs llegan buscando integrarla a prácticas ya existentes, basada en modelos terapéuticos, que en algún momento sienten insuficientes. También concurren personas que se encuentran en áreas de actividad completamente distintas, que en principio no parecieran tener ninguna relación con la sanación. Todxs tienen en común la decisión de emprender un proceso personal, un viaje del alma.